

¡Señor Jesús!
 Mi Fuerza y mi fracaso
 eres Tú.
 Mi Herencia y mi Pobreza.
 Tú, mi Justicia,
 Jesús.
 Mi Guerra
 y mi Paz.
 ¡Mi libre Libertad!
 Mi Muerte y Vida,
 Tú,
 Palabra de mis gritos,
 Silencio de mi espera,
 Testigo de mis sueños.
 ¡Cruz de mi cruz!
 Causa de mi Amargura,
 Perdón de mi egoísmo,
 Crimen de mi proceso,
 Juez de mi pobre llanto,
 Razón de mi esperanza,
 ¡Tú!
 Mi Tierra Prometida
 eres Tú...
 La Pascua de mi Pascua.
 ¡Nuestra Gloria por
 siempre
 Señor Jesús!

Pedro Casaldáliga



Te va a interesar...

✓ VII MARCHA PAVONIANA JUVENIL
 "DATE DE ALTA"

- . El próximo 15 de mayo en Colmenar Viejo (Madrid), como siempre.
- . Cuesta 2 euros que juntaremos en el momento de la colecta.
- . Se trata de pasar juntos un día de campo, con los amigos, en torno a Pavoni y bajo la mirada de María. Para eso es mayo.
- . Puedes invitar a amigos, amigas, vecinos... jóvenes y miembros de la Familia pavoniana. APUNTATE EN TU COMUNIDAD DE REFERENCIA.

✓ Visítanos: www.pavonianos.es Entra en el FORO y plantea temas, posibilidades, anuncios, saludos... Todos te vamos a escuchar.

PJV Hijos de María Inmaculada – Familia pavoniana

C/ Hnos. Pinzón, 35. 02006 – Albacete. 967 503 960. pavonianos@pavonianos.es

¡Ven y verás!



PJV Pavonianos

Nº 64. Abril 2010

CREO EN EL DIOS DE JESÚS

Creo en Dios, aunque muchos vivan como si estuviera muerto, en el Dios que está donde alguien agoniza, pasa hambre, grita o muere a la intemperie.
Creo en el Dios Padre-Madre, que no se cansa de aguantar a quien manipula, explota o asesina.
Creo en el Dios que es Amor, y no entiende de revanchas ni de odios, que es Paz, y no quiere guerras, que es Libertad, y le duelen las cadenas y grilletes, que es Ternura, y le estremecen los gritos y las lágrimas.

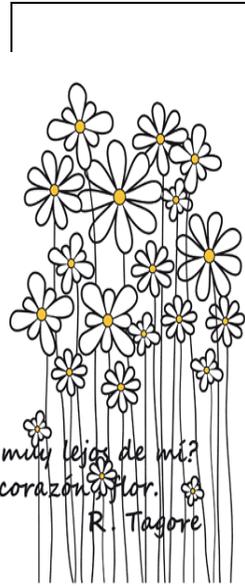
Creo en el Dios de Jesús, que hace renacer la vida donde el ser humano fabrica una cruz o erige un calvario.
Creo en Jesús de Nazaret, que nunca pactó con el poder y el dinero, se hizo amigo de cojos y ciegos y ajusticiados, de los que no tienen voz, de los que denuncian la mala conciencia de mercaderes y políticos.

Creo en Jesús, que muere cuando un hombre mata, que pasa hambre, cuando un niño no tiene pan, que sufre soledad en el anciano abandonado, que es condenado en el inocente atropellado en sus derechos, que grita y que llora, que reivindica y denuncia, allí donde un ser humano reclama amor, dignidad, derechos, justicia.

Creo en Jesús, que muere y resucita cada mañana, donde alguien se juega el tipo por quien está humillado.
Creo en el Espíritu, que hace hombres libres, que es capaz de alumbrar un ser humano nuevo y distinto, una persona para los demás, unas relaciones en solidaridad.
Creo en la Iglesia, en el grupo de seguidores y seguidoras de Jesús, que apuesta por los pequeños, que está allí donde duelen los problemas.
Creo en quienes viven y mueren como Jesús, en quienes hacen de su vida servicio, como Jesús.
Creo que entregar la vida es encontrar la Vida, la que no muere, la que merece la pena. Amén.

Entra en tu interior

1. La Iglesia nos invita a vivir este tiempo de Pascua (¡50 días!) como si fuesen un único día, con fuerza y pasión, sabiendo que estamos heridos de vida y resurrección. Párate un momento en tu vida y toma conciencia de este regalo que nos da alas, futuro y seguridad.
2. Entra dentro de ti mismo. Dios te busca y quiere decirte algo. Su Palabra siempre cambia nuestra vida. No tengas miedo.



Fruto ¿estás muy lejos de mí?
Estoy en tu corazón de flor.

R. Tagore

“Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

- Paz a vosotros.

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

- Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.

Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo:

- Recibid el Espíritu Santo.

Jn 20, 19-23

3. Los discípulos estaban con las puertas cerradas porque tenían miedo. ¿A que tienes miedo tú? ¿Qué hay en tu corazón?
4. ¿Cuál es el estado de ánimo de los discípulos cuando aparece Jesús? Jesús siempre cambia el miedo en alegría y valor.
5. Cuando Jesús se aparece muestra siempre las marcas de su pasión, que nos recuerdan que no hay resurrección sin muerte. ¿Te sientes vivo o pesa sobre ti el hombre viejo? ¿Qué deberías cambiar en tu vida?
6. El Resucitado siempre nos da su Espíritu, que es vida y fuerza. Pide a Jesús, que su Espíritu te habite en este final de curso, que no te falten las fuerzas, que puedas resucitar también tú, con Él.
7. Haz en silencio una oración de confianza, despacio, sintiendo... repitiendo las palabras de Jesús como dichas para ti: *Paz a vosotros, paz a vosotros, paz a vosotros...*

Bienaventuranzas de los Resucitados

¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba en el camino...? (Lc 24, 32)

Camino de Emaus y camino del trabajo, camino del hogar y del colegio, camino del centro comercial y de la zona de marcha, del estadio y, sobre todo, camino del corazón humano... ¡Jesús sale a tu encuentro!

Amigo, en esta Pascua de 2010, Jesús, y te aseguro que no se trata de una visión fantasmagórica, sigue apareciéndose por los ambientes en los que te mueves a diario y en las personas con las que convives cada día...o acaso, ¿todavía no le has reconocido?

Escucha y toma nota, pues de tu respuesta depende, y mucho, el grado de felicidad que alcances en tu vida:



1. **Felices los que me reconozcan en los pobres, en los indeseados, en los que la sociedad ha colocado en los últimos puestos, porque ellos serán los que ocupen lo más alto en el podium del reino de los cielos.**
2. **Felices los que me reconozcan en las lágrimas, el dolor y el sufrimiento de sus hermanos más necesitados, porque ellos experimentarán el abrazo amoroso y eterno de Dios.**
3. **Felices los que me reconozcan en las personas sencillas, cuyo historial de éxito se reduzca a hacer bien su trabajo, saludar desde el tercio y retirarse discretamente, porque ellos, entrarán a hombros en el reino de Dios.**
4. **Felices los que me reconozcan en los que tienen hambre y sed de hacer la voluntad de un Dios que se hace hermano, se hace compañero de camino... porque Dios les saciará a base de un atracón de amor, alegría y felicidad.**
5. **Felices los que me reconozcan en el corazón de sus hermanos, sin utilizar la lupa o “la prueba del algodón” para verificar que están limpios y son de fiar, porque ellos verán, en primera fila al mismísimo Dios.**
6. **Felices los que me reconozcan en la palabra amable de la anciana que vive sola, en el saludo sincero del que viene de fuera o en el perdón merecido o inmerecido del hermano que ya te la ha liado varias veces... porque ellos obtendrán, cum laudem, el título de hijos de Dios.**
7. **Y felices los que al llegar al final de esta parábola y, felices, mucho más felices los que al poner en práctica lo que aquí se nos ha narrado, les arda, les queme y les apasione su corazón... porque Dios, y este el secreto de la felicidad, habrá resucitado en sus vidas.**